

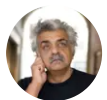
PUBLICIDAD

Guerra sin fin en Palestina

El colonialismo congénito de las elites políticas occidentales y la ceguera absoluta a la hora de comprender la actual coyuntura histórica han convertido un caso de incapacidad intelectual en un grotesco y gigantesco crimen contra la humanidad, que deberá ser juzgado y castigado con todo rigor



Participantes en la huelga general por Palestina muestran su rechazo ante el genocidio israelí, Puerta del Sol, Madrid, 15 de octubre - Dani Gago

**Tariq Ali** X

19/10/25 | 6:00

La galería de personajes grotescos reunidos por Trump, solo le faltaba la toga para parecerse al emperador romano Nerón, en Sharm el-Sheikh, el complejo turístico egipcio sinónimo de lujo y despotismo, celebró obedientemente la «paz en Oriente Próximo». ¿Qué «paz»? Ese mismo día, en Jerusalén, Nerón había declarado la «victoria», mientras se dirigía a sus bárbaros auxiliares y donantes, que lo aclamaban en la Knesset:

Fabricamos las mejores armas del mundo y tenemos muchas. Y, francamente, le hemos dado una enorme cantidad de ellas a Israel. Bibi me llamaba muchas veces y me decía: «¿Me puedes conseguir esta arma, aquella otra y aquella otra más?». Algunas de ellas nunca las había oído nombrar, Bibi, ¡y eso que era yo quien las había fabricado! [Risas] Pero las hicimos llegar hasta aquí, ¿no es así? Y son las mejores. Son las mejores. Y las usaste

bien. También se necesita gente que sepa cómo usarlas y es obvio que tú las usaste muy bien.

«¡Qué trabajo! ¡Qué trabajo has hecho!», se maravillaba Nerón. «Estas son solo algunas de las razones por las que me enorgullece ser el mejor amigo que Israel ha tenido jamás». Y antes de que sonara la trompeta final, hubo un golpe de clarín para Miriam Adelson, sentada en la galería de visitantes: «¿No es así, Miriam?». Nerón recordó:

Miriam y Sheldon venían al Despacho Oval [...]. Creo que visitaron la Casa Blanca más veces que nadie [...]. Mírenla, sentada ahí con toda la inocencia. Tiene 60 millardos de dólares en el banco. 60 millardos. [Risas] Creo que dijo: «¡No, más!». Ella ama a Israel [...]. Su marido era un hombre muy agresivo, pero yo lo quería [...] me apoyó mucho. Y él llamaba: «¿Puedo ir a verte?». Yo le decía: «Sheldon, soy el presidente de los Estados Unidos, eso no funciona así». Él venía [...] ellos fueron responsables verdaderamente de muchas cosas, entre ellas la de hacerme pensar en los Altos del Golán.

Esta línea de pensamiento, y las condiciones impuestas a las donaciones de los Adelson, propiciaron que Trump le

Editorial

Impuestos a refrescos: el primer paso de un largo camino

PUBLICIDAD

Privacidad

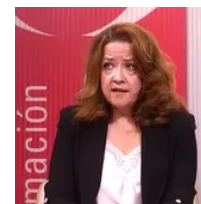
preguntara, si su lealtad principal era hacia Estados Unidos o hacia Israel. «Voy a meterla en un lío con esto, pero una vez le pregunté: “Miriam, sé que amas a Israel. Pero, ¿a quién amas más a Estados Unidos o a Israel?”. Se negó a responder. ¡Eso significa que podría amar más a Israel!».

Si Diario Red puede publicar lo que casi nadie más se atreve, con una línea editorial de izquierdas y todo el rigor periodístico, es gracias al apoyo de nuestros socios y socias.

Apoyar ahora

Por supuesto, se supone que la pregunta es antisemita según la definición de la IHRA; en Estados Unidos, los campus universitarios están siendo amenazados o castigados por el gobierno de Nerón por menos. Una vez más, Trump dice en voz alta lo que nadie se atreve a decir: pone al descubierto el sórdido papel que desempeña el dinero del *lobby* israelí en el

Noticias de hoy



Las listas de espera en Madrid aumentan un 1% en septiembre, con récord de citas pendientes para una operación



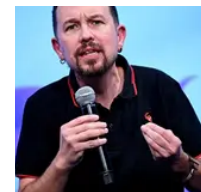
Hungría tacha de "escándalo" la sentencia polaca a favor de un sospechoso del ataque al Nord Stream

Privacidad

descarado apoyo de la clase política y cultural estadounidense a la destrucción de Gaza.

Mientras tanto, a apenas 80 kilómetros de la fiesta de celebración en la Knesset, casi dos millones de palestinos hambrientos y sin hogar buscaban refugio, comida y agua. ¿Qué sucede ahora? Hamás ha liberado a 20 rehenes y los israelíes a 2000. Hay un respiro parcial. Buenas noticias. Pero los israelíes han dejado claro que la ocupación colonial nunca terminará. Además de los quizá 100.000 muertos, Israel ha llevado a cabo una apropiación masiva de tierras. Las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) controlaban más del 80 por 100 de los 362 km² de Gaza antes del «acuerdo de paz» de Nerón. Tras retirarse a la «línea amarilla» inicial, según Al-Jazeera, siguen controlando el 58 por 100 de la Franja, incluida la mayor parte de la gobernación de Rafah, más de la mitad de la gobernación de Jan Yunis, partes de la ciudad de Gaza y Beit Hanoon y Beit Lahiya, en el norte. Miles de palestinos siguen recluidos sin juicio en campos de concentración israelíes.

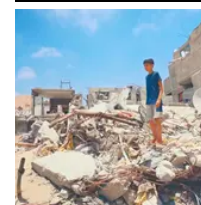
El acuerdo deja la Franja de Gaza efectivamente dividida, obligando a la mayoría de la población palestina a vivir en enclaves de tiendas de campaña. El tejido urbano ha sido casi totalmente destruido por los proyectiles, las bombas, los



Iglesias avisa al PSOE que si quiere apoyo de Podemos debe tener "agallas" para "reventar a la derecha" y sus activos



La historia de las "Ratlines", las vías de escape en la derrota del fascismo europeo



Los documentales sobre Gaza censurados

PUBLICIDAD

Privacidad

drones y las excavadoras israelíes: el 80 por 100 de los edificios están dañados o arrasados, el 90 por 100 de las viviendas están destruidas y el 80 por 100 de las tierras de cultivo arrasadas. La



Diario Red

Apoyar

🌐 España ▼



América Latina **España** **México** Internacional Editorial Opinión Medios Armas para pensar Cultura Canal Red

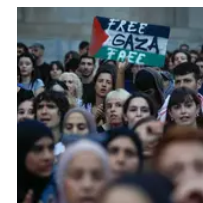
Socioeconómico impacta en the state of Palestine (octubre de 2024). Seis días después del alto el fuego, los palestinos siguen siendo asesinados y heridos a voluntad por las FDI. El paso fronterizo de Rafah y los demás puntos de entrada a la Franja de Gaza siguen bajo control israelí. Alegando que los palestinos están incumpliendo el acuerdo, porque no pueden encontrar los cadáveres de los rehenes israelíes entre los escombros causados por las bombas, el gobierno de Netanyahu ya está estrangulando la entrada de ayuda en la Franja.

Sin embargo, Israel no ha logrado plenamente sus objetivos bélicos. Hamás, lejos de haber sido destruida, ha estado reclutando a un ritmo acelerado, como reconoció hace un tiempo el secretario de Estado de Biden, Blinken. Aunque gran parte de los altos mandos han sido asesinados, un responsable

Lo más leído



La defensa del Caribe transforma la doctrina militar colombiana



Estudiantes de Baleares denuncian que algunos profesores amenazan con "poner falt"

Privacidad

de Hamás ha **descrito** cómo el asalto de las FDI ha atraído a «nuevas generaciones» a la resistencia. Sus militantes se han hecho expertos en reciclar cohetes, bombas y proyectiles de artillería estadounidenses e israelíes sin detonar para convertirlos en **artefactos explosivos improvisados**. La tercera fase del acuerdo de Trump estipula que Hamás debe entregar sus armas, pero Peter Beinart señala por qué ello es **poco probable** que suceda: «Durante décadas, el grupo islamista ha atacado a su rival político, la Autoridad Palestina liderada por Fatah, por abandonar la resistencia armada, mientras los palestinos siguen sometidos al régimen de ocupación. Es poco probable que Hamás abandone ese principio ahora, sin ningún indicio de una solución política aceptable».

La guerra entre Israel y Palestina que comenzó en 1947 aún no ha terminado. Sus líderes –socialdemócratas como Ben Gurión y Golda Meir durante las décadas de 1950 y 1960; figuras de extrema derecha como el gabinete de Netanyahu en la actualidad– no han ocultado su objetivo final: Eretz Israel. Desde 2023, su objetivo manifiesto ha sido acabar con la historia palestina para siempre. Esto tampoco ha tenido éxito, a pesar del respaldo de Biden, Trump y la mayoría de los Estados satélites europeos, con Gran Bretaña a la cabeza.

¿quien secunde la huelga por Palestina



Pacifistas



Corea del Norte presume de misiles ante autoridades rusas, chinas y vietnamitas



Solidaridad

El mensaje a los extraordinarios movimientos de solidaridad con Palestina, que han surgido en muchas partes del mundo es bastante claro. La huelga general italiana por Gaza ha reavivado la política radical en ese país. Una abrumadora mayoría de alemanes, franceses y británicos se oponen a sus miserables gobiernos. Trump y Starmer están impulsando medidas autoritarias en sus países. Los crímenes de guerra en Gaza han despertado a toda una generación. El mundo árabe, por desgracia, sigue dormido, aunque sus pesadillas se oscurecen, dada la designación de Israel como el principal relevo imperial en la región. El mensaje es este: permanezcamos firmes. Sigamos furiosos. Es lo mínimo que podemos hacer por el pueblo palestino bajo la ocupación israelí. La guerra de 1947 ha continuado de múltiples formas diferentes: 1956, 1967, 1973 y 2023. Esta última fase no es el final. Bajo ningún concepto.

Recomendamos leer Tariq Ali, «[Tierras conquistadas](#)», *NLR* 151. Nora Barrows-Friedman, «[Alegría y cautela por parte de la población palestina ante el acuerdo sobre Gaza, mientras Israel fatiga a detener su demencial máquina genocida](#)»; Eli Gerzon, «[¿Ha terminado el genocidio? En las entrañas del acuerdo de alto el fuego de Gaza](#)»; Huda Ammori, «[Palestine](#)

Action: sabotaje a la industria bélica israelí», Michael Arria, «Veinte años de BDS: entrevista con Omar Barghouti, cofundador del movimiento» y Frédéric Lordon, «El sionismo y su destino», todos ellos publicados en *Diario Red*. Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas, Informes de la Relatora Especial sobre la situación de los derechos humanos en los territorios palestinos ocupados desde 1967, Francesca Albanese, «Anatomía de un genocidio» (2024) y «De la economía de la ocupación a la economía del genocidio» (2025). Ilan Pappé, «Fantasías de Israel. ¿Puede sobrevivir el proyecto sionista?» y «El colapso del sionismo», *El Salto*. Antony Loewenstein, *El laboratorio palestino* (2024).

Este texto se ha publicado en *Sidecar*, el blog de la *New Left Review*, revista publicada en Madrid por el Instituto República & Democracia de Podemos y por Traficantes de Sueños.



ETIQUETAS: Unión Europea, Donald Trump, Genocidio, crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad

Más en Armas para pensar



¿Ha terminado el genocidio? En las entrañas del acuerdo de alto el fuego de Gaza



Alegría y cautela por parte de la población palestina ante el acuerdo sobre Gaza, mientras Israel fatiga a detener su demencial máquina genocida



Levantamiento en el Himalaya



Moldavia: ¿elecciones en falso?



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

QUIÉNES SOMOS LEGAL POLÍTICA DE COOKIES POLÍTICA DE PRIVACIDAD

